

LAS MÁS ANTIGUAS CERÁMICAS FENICIAS LOCALIZADAS EN HUELVA SEGÚN EL
REGISTRO ARQUEOLÓGICO DE TELL ABU HAWAM (HAIFA, ISRAEL), Y SU
RELACIÓN CON EL CONTEXTO HISTÓRICO PENINSULAR

JACQUELINE BALENSI

FRANCISCO GÓMEZ

CNRS/UNIVERSIDAD DE HUELVA¹

Fecha de recepción: Septiembre 2004

Fecha de aceptación: Diciembre 2004

RESUMEN

Durante gran parte del siglo XX la presencia fenicia en Occidente ha sido uno de los temas más debatidos de nuestra Protohistoria pues, con la llegada de los comerciantes orientales, se documentaba el inicio de un importante cambio en la sociedad local experimentado en todos los niveles de su desarrollo. Como la cronología de los primeros contactos continúa siendo el principal debate, en este trabajo se explica el paralelismo de las primeras cerámicas localizadas en Huelva con la evolución de la cultura material de un *hübur* fenicio paradigmático y su relación con los hitos de cronología arqueológica. Finalmente se analiza su contextualización histórica en relación a otros asentamientos de la Península Ibérica.

PALABRAS CLAVE

Cerámicas fenicias, Tell Abu Hawam (Israel), Huelva (España).

ABSTRACT

Phoenicians arrival to the Iberian peninsula has been highly debated in the last years as both Western Phonicians and local society evolved closely associated to Mediterranean historical evolution hence forth. As the chronology of first contacts is still a case of controversy, in this paper the synchronism of the earliest phoenician pottery located in Huelva with the material culture evolution of a paradigmatic phoenician *hübur* is explained, and also their connections with historical chronology hints. Finally historical context of said pottery in connection with some other Iberian Peninsula finds is analysed.

KEY WORDS

Phoenician Pottery, Tell Abu Hawam (Israel), Huelva (Spain).

¹ Este trabajo se enmarca en los proyectos *Mission Archéologique de Tell Abu Hawam* (MATAH), del Institut Fernand Courby, Maison de l'Orient Méditerranéen (CNRS - Université Lyon 2), y *Análisis de la implantación y evolución del fenómeno urbano en el S.O. peninsular: Las Campiñas onubenses* (Ministerio de Educación y Cultura. DGICYT PB96-1496).

ANTECEDENTES

La investigación de la presencia de los fenicios en la Península Ibérica cuenta con una gran tradición en la investigación histórico-arqueológica pues, no en vano, se ha considerado un hito para el conocimiento teórico del desarrollo de nuestra Protohistoria. De la misma forma que de las fuentes documentales siempre se ha deducido la potencial importancia de su relación con la sociedad occidental, incluso desde el II Milenio a.C., las primeras evidencias arqueológicas no han podido confirmar todavía fechas tan antiguas como la deducida del texto de Valeyo Paterculo (FRUTOS, 1991: 16). Por ello, a lo largo de los años y en relación a los diferentes métodos utilizados en la explicación del proceso, diversos factores han contribuido a que, todavía en el siglo XXI, algunos de los principales fundamentos que fueron asumidos por los investigadores, a menudo contradictorios, estén siempre presentes en el debate científico.

Como la mayor parte de esos presupuestos ya han sido descritos en una importante síntesis que debemos a la Dra. M.E. Aubet (1987; 1994), no parece necesario abordar en esta introducción a todos y cada uno de ellos, puesto que con este trabajo únicamente se pretende aportar una modesta contribución al debate, siempre presente, de la cronología histórica de las primeras cerámicas orientales localizadas en Occidente, aunque de acuerdo con un modelo de la evolución de las cerámicas fenicias establecido a partir de los datos obtenidos en el marco de la *Mission Archéologique a Tell Abu Hawam* (MATAH), que servirán nuestro propósito de establecer el alcance de la presencia de los comerciantes fenicios en Huelva, uno de los asentamientos paradigmáticos de la Protohistoria del Suroeste peninsular, cuya registro arqueológico no está suficientemente valorado, debido a que sus excavaciones más importantes se realizaron hace más de veinte años, y que las más recientes no han tenido un refrendo suficiente por la investigación actual, porque todavía no han sido publicadas sus preceptivas memorias o en su interpretación no se ha tenido en cuenta el conocimiento generado precisamente en esos últimos veinte años, tanto en la propia Huelva y el Suroeste peninsular (FERNÁNDEZ JURADO, 2003), como en los asentamientos orientales de la costa siropalestina y del Mediterráneo en general (GÓMEZ, 2004).

El esquema que aquí presentamos está basado en la evolución estratigráfica de un asentamiento fenicio prontamente excavado y publicado (HAMILTON, 1935), que si en su día jugó un importante papel en el establecimiento del marco crono-estratigráfico del Mediterráneo oriental (BALENSI, 1985), en la actualidad, aunque existen trabajos fundamentales en otros asentamientos de la costa siro-palestina, como el realizado por P.M. Bikai en la isla de Tiro (BIKAI, 1978a), la revisión de la estratigrafía publicada por Hamilton, elaborada en el seno de la *Mission Archéologique* teniendo en cuenta los materiales no publicados previamente que se encontraban en diversos museos

(BALENSI, 1980; HERRERA, 1990; HERRERA y GÓMEZ, 2004), permiten una mejor integración de los datos en el contexto de la investigación actual de los procesos históricos del Mediterráneo oriental (BALENSI y otros, 1993) y, por analogía, son convenientes para establecer un claro sincronismo con las primeras cerámicas fenicias localizadas en el lejano Occidente.

En cuanto a las cerámicas de Huelva, aunque la mayor parte de ellas no cuentan con un registro arqueológico que permita establecer debidamente su sincronía con materiales locales, bien porque aparecieron fuera de su contexto material o porque se encontraron incluidas en paquetes de sedimentos que debieron interpretarse fueron generados por procesos postdeposicionales (GÓMEZ y CAMPOS, 2001: 110-112), su identificación se debe a un atento estudio de sus características de diagnóstico, basado en analogías y paralelos con otras bien conocidas tanto en los lugares de origen como en diversos yacimientos del conjunto del espacio mediterráneo (GÓMEZ, 2004).

Una prevención a tener en cuenta es que, en este trabajo, se utiliza la cronología histórico-arqueológica utilizada en el Próximo Oriente, considerada baja y en relación al conjunto mediterráneo, construida durante más de un siglo por la investigación siguiendo analogías entre los textos y la documentación arqueológica (GÓMEZ, 2004: 86ss). Como hemos mencionado más arriba, esta cronología, aunque por la fragilidad de los principales hitos históricos en que se basa el esquema general no satisface plenamente a nadie (JAMES, 1993; FINKELSTEIN, 1999), deberá mantenerse hasta que no existan suficientes fechas ancladas en análisis radiocarbónicos calibrados, sin que por ello se deseche ahora el nuevo esquema calendárico, que no dudamos se irá imponiendo paulatinamente. Lógicamente, esta cronología contrasta con la que algunos investigadores estiman para sus hallazgos en la Península Ibérica, bien con presupuestos apoyados en análisis radiocarbónicos occidentales, o incluso sin mencionar los fundamentos histórico-arqueológicos en que se basan (GÓMEZ, 2004: 86ss).

EL STRATUM III DE TELL ABU HAWAM

En dos campañas de excavación realizadas en los años 1932 y 1933, un equipo británico dirigido por R.W. Hamilton (1935), dividió la ocupación del *tell* en cinco períodos. El *Stratum V*, asentado por primera vez sobre la duna original de la isla situada en el entorno de la bahía de Haifa (Figuras 1-2), correspondía a la Edad del Bronce, los *Stratum IV* y *III* a la Edad del Hierro, el *Stratum II*, superpuesto a los anteriores tras una interfase, al período Persa-Helenístico y, tras un amplio espacio de tiempo que incluía desde la presencia romana hasta hallazgos turcos dejados tras la I Guerra Mundial, el *Stratum I*. De estos períodos nos interesa especialmente el *Stratum III*, que según Hamilton se iniciaba y concluía con incendios generalizados del asentamiento entre 1100 y 925 a.C., los cuales fueron relacionados entre los reajustes producidos

tras el asentamiento de los *Pueblos del Mar* y el resultado de la expedición del faraón Sheshonk I, que provocó entre c. 926 y el siglo VI a.C. que el asentamiento no fuese habitado durante más de cuatro siglos.

Con posterioridad, la revisión llevada a cabo por M.D. Herrera (1990) le permitía observar seis fases incluidas en los dos principales períodos (IIIA.1-3 y IIIB.1-4), donde se agrupan las estructuras documentadas por Hamilton, que mostraban reparaciones y cambios en las plantas de algunas construcciones, aunque la última (IIIB-4) pertenece al Período II, sin que se observen rupturas significativas. Ello conlleva que los materiales asociados a cada una de las fases presenten clara continuidad (Figura 3), y será únicamente la desaparición de unas formas y la presencia de otras nuevas lo que distinga su evolución a lo largo de la ocupación entre *ca.* 1025/1000-750/725 a.C., con períodos donde se observa un cierto desarrollo en todos los aspectos, como en el IIIB, y otros de regresión en los definidos como IIIA-2 y IIIB-3 (HERRERA y GÓMEZ, 2004).

Siguiendo ese planteamiento, los comienzos están caracterizados por la culminación de la cerámica bícroma antigua, en cuyos esquemas decorativos predominan los círculos concéntricos, tanto en el interior de los platos como en las dos zonas entre las asas en los jarros. De forma paulatina comienzan a aparecer importaciones del Chipro-Geométrico, especialmente platos del tipo *Black-on-Red*, así como sellos y amuletos egipcizantes, desapareciendo los jarros de panza esférica en beneficio de los que ya presentan una base anular. Esta fase (IIIB) representa una remodelación del asentamiento en el que apenas parece que se han conservado restos constructivos de la etapa anterior. Las modificaciones estructurales que caracterizan el período IIIB, tales como la construcción del complejo 13-21, indican la existencia de un poder estructurado y planificado que puede relacionarse con signos de prosperidad, fruto de las relaciones con el exterior, en el marco de la preponderancia comercial tiria.

Los lienzos de la muralla que se construyen en algún momento del siglo X, que puede ponerse en relación con los trabajos de fortificación que también afectan a los sitios de Hazor o Megiddo, entre otras ciudades israelitas, pueden representar a esos signos de prosperidad generados por la asociación de Hiram de Tiro y Salomón de Israel, como hemos dicho una cronología ahora muy discutida por diferentes escuelas (FINDELSTEIN, 1999).

La decoración de bandas horizontales en los jarros y la aparición de cerámicas de engobe rojo bruñido, precedidas por importaciones chipriotas de los siglos X-IX, son el trasfondo de la recuperación del comercio con Chipre, donde podemos ver la consolidación del poder marítimo tirio heredero directo de los filisteos, como recientemente se ha explicado (BAUER, 1998; SHERRAT, 1998).

La primera aparición de cerámicas egeas en Tell Abu Hawam se produce en torno a finales del siglo IX a.C., y no se conocerán otras hasta mediados

del siglo VIII, una imagen que contrasta con los datos conocidos para otros puertos, especialmente en el de Tiro, donde aparece una clara continuidad desde el siglo X (COLDSTREAM, 1988), y la importancia de los navegantes eubeos en el comercio con las ciudades fenicias (COLDSTREAM, 1998). No obstante, esa presencia, aunque escasa, muestra la vocación comercial de Tell Abu Hawam y su relación con otros centros de distribución incluidos en el marco colonial tirio.

De esta forma, la evolución estratigráfica del *Stratum III* de Tell Abu Hawam coincide ahora, incluyendo las matizaciones lógicas, con las conocidas de Tiro (BIKAI, 1978a), Sarepta (ANDERSON, 1981) o Tel Keisan (BRIAND y HUMBERT, 1980), así como, dividida en sus cuatro períodos, con la evolución de las cerámicas fenicias de Chipre propuesta por P.M. Bikai (1987). Las dos principales fases, en las que predominan la decoración bícroma en la primera y la aparición y desarrollo del engobe rojo bruñido en la segunda, que será el elemento definitorio de los artesanos fenicios durante esa fase más reciente, fueron ya definidas por W. Culican (1982), aunque las pequeñas diferencias existentes se deberán a las diversas características de los sondeos y a la propia evolución morfológica de cada uno de los asentamientos excavados.

LAS PRIMERAS IMPORTACIONES EN EL OCCIDENTE ATLÁNTICO. LOS HALLAZGOS DEL PUERTO DE HUELVA

La presencia de los fenicios en Occidente, cualquiera que sea el momento de su aparición, debe incluirse en el esquema evolutivo del *Stratum III* de Tell Abu Hawam, coincidiendo las primeras formas cerámicas occidentales con una muestra que esté presente en el registro arqueológico de la isla. En la Figura 4 aparece una selección de piezas de momentos finales del período que, para los propósitos de este trabajo, tienen un especial significado especialmente si las comparamos con las de la Figura 5, todos ellos procedentes de Huelva. A pesar de los problemas que hemos mencionado en relación a cómo se han obtenido las cerámicas fenicias seleccionadas en el yacimiento arqueológico de Huelva, el hecho de que hayan podido diagnosticarse significa que estaban ya presentes en el momento a que pertenecen según los paralelos conocidos, es decir, a lo largo del siglo VIII a.C.

En el caso de Tell Abu Hawam, tal como hemos explicado en un trabajo reciente (GÓMEZ y BALENSI, 1999), los fragmentos geométricos griegos (Figura 4, 1-3) representan el sincronismo del final del *Stratum III* con la fase de transición entre el Geométrico Medio II y el Geométrico Reciente I. El fragmento de escifo con semicírculos colgantes realizados con pintura roja mate (Figura 4, 1) corresponde a una pieza del Sub-protogeométrico (SPG) eubeo, que si antes se consideró de una fecha mucho más antigua, ahora debe integrarse en la segunda mitad del siglo VIII a.C. (KEARSLEY, 1986), de la misma forma que por sus características el pequeño escifo de la Figura 4,

2, aunque no es de procedencia ática, también debe integrarse entre las formas de transición GMII-GRI (HERRERA, 1990); finalmente, el fragmento con restos de un meandro de la Figura 4, 3, correspondería a una cratera eubea con panel central entre las asas, localizado en la campaña de 1985, y también debe integrarse en algún momento de la transición entre ambos períodos (GÓMEZ y BALENSI, 1999), y por ello estar muy cercana su fabricación a los inicios del último cuarto del siglo VIII a.C..

Estos ejemplares griegos tienen su paralelismo cronológico en dos piezas importadas localizadas en Huelva en un contexto poco claro (AMO, 1976; FERNÁNDEZ, 1990; CABRERA, 1990). El fragmento de cratera ática del Geométrico Medio II (Figura 5, 1), suficientemente conocida en la bibliografía (GÓMEZ, 1990), representa al primer ejemplo importado y, de acuerdo con el contexto en que los vasos del Geométrico Medio II han aparecido fuera del Ática, debe entenderse en el marco de las relaciones aristocráticas que hacían posible el comercio mediterráneo a larga distancia (COLDSTREAM, 1983). Aunque B.B. Shefton (1982) fechaba su presencia en Huelva en un momento posterior a la cronología propuesta para el Ática (COLDSTREAM, 1968), hipótesis que había sido seguida casi sin discusión, su llegada a Huelva en la primera mitad del siglo VIII a.C. parece que comienza a ser aceptada (CABRERA, 1995: 389; 1998: 90), aunque no deje de considerarse todavía una píxide². El segundo fragmento geométrico de Huelva (Figura 5, 2), al corresponder a un típico escifo eubeo de pájaros, cierra el repertorio de las cerámicas egeas documentadas en el asentamiento onubense que pueden incluirse en los dos cuartos centrales del siglo VIII a.C., y de ahí su sincronismo con las importaciones geométricas del final del *Stratum III* de Tell Abu Hawam.

En el caso de las cerámicas de origen fenicio, desde un punto de vista comparativo, el objeto que inaugura el repertorio en Occidente corresponde al jarro bícromo (Figura 5, 7) localizado en Huelva (FERNÁNDEZ, 1986: Fig. 5, 4), del que sólo se conserva parte del cuello. Si su restitución completa es válida, como ya hemos adelantado en otros trabajos (GÓMEZ y BALENSI, 1999), correspondería a un jarro con decoración de círculos bícromos concéntricos en ambos lados de la panza, cuello moldurado con pequeña arista central desde donde arrancarían una sola asa, boca abierta con decoración pintada también en el borde superior e interior, y fondo plano cortado a la cuerda. Estas características lo equiparan al jarro número 250 de Tell Abu Hawam (Figura 4, 7), con paralelos en el *Salamis Horizon* (BIKAI, 1987: Plate IX, 171).

En el esquema evolutivo de las cerámicas bícromas fenicias, el otro jarro procedente de Huelva³, seguiría en el tiempo al anterior por la forma del

² Una reciente discusión en torno al tipo de vaso a que pertenece puede verse en Gómez, 2004: 70-73.

³ Hallazgo descontextualizado depositado en el Museo Provincial de Huelva por L. Serrano.

cuello y la decoración con pintura roja a la que se superponen tres anchas bandas negras (Figura 5, 8), al tratarse de un tipo distinguido como *squared off rim* precedente de los *boca de seta* desconocidos antes de los Str. III-II de Tiro (BIKAI, 1978b). Sin abandonar los jarros, el de engobe rojo bruñido (Figura 5, 9), que representa a otros muchos documentados en el Castillo de Doña Blanca (RUIZ MATA y PÉREZ, 1995) y en yacimientos del Bajo Guadalquivir y Huelva (GÓMEZ, 2004), confirmaría la expansión desde el Castillo de Doña Blanca hacia los asentamientos del Bronce Final de los primeros contenedores de lujo, los cuales bien pudieron ser importados desde la zona metropolitana fenicia o bien fueron fabricados ya en talleres que comienzan a producirlos durante los primeros años de la Fase Fundacional de Gadir, uno de los cuales también pudo establecerse en Huelva. La presencia de incisiones paralelas, tanto en los jarros de boca de seta como en los trilobulados decorados con engobe rojo bruñido, encuentran paralelos en Tell Abu Hawam (Figura 4, 8), así como en el resto de los asentamientos fenicios conocidos incluyendo al Horizonte de Kition en Chipre (BIKAI, 1987).

Dentro del repertorio de la *fine ware* tiria, de Tell Abu Hawam hemos seleccionado dos fragmentos del galbo de dos copas abiertas decoradas con bandas rojas concéntricas por el exterior, sobre las cuales aparecen las típicas incisiones realizadas después de la aplicación del engobe (Figura 4, 5-6). Dos copas semejantes localizadas en Huelva (Figura 5, 5-6) fueron dadas a conocer hace años como copas de Samaría (FERNÁNDEZ, 1986. Fig. 4, 2-3), de las cuales la número 5 presenta el característico engobe rojo violáceo bruñido y pulido sobre la superficie dorada de las mejores piezas tirias (BIKAI, 1987). Dentro de los platos con engobe rojo bruñido conocidos en Tiro, incluidos en el tipo *FW7*, el localizado en Tell Abu Hawam (Figura 4, 4) es muy semejante a otro hallado recientemente en Huelva (Figura 5, 4) en una excavación de urgencia (LÓPEZ, GÓMEZ y HARO, 2002). Por el hecho de ser un tipo escasamente representado en Oriente, con sólo trece ejemplares en Tiro (BIKAI, 1978), uno solo en el *Substratum C.2* de Sarepta (ANDERSON, 1981: Pl. 35, 10), otro con el borde algo más inclinado y con cuatro incisiones y banda en reserva en el exterior del fondo de Kition (BIKAI, 1981. Pl. XXV, 26), y otro más en Al-Mina (TAYLOR, 1959: Fig. 6, 18), debe estimarse una importación de la segunda mitad del siglo VIII a.C., aunque no podría descartarse una fecha algo anterior, ni el que fuese fabricado en Occidente, toda vez que existe también un ejemplar localizado en Doña Blanca⁴.

Finalmente, en la Figura 5, 3, reproducimos un fragmento de ánfora localizada en la misma actuación que el plato de engobe rojo, que a pesar de su pequeño tamaño debe incluirse entre las denominadas *levantinas*, claramente una importación de la segunda mitad del siglo VIII a.C., con paralelos

⁴ Agradecemos la información al Dr. Ruiz Mata.

en el Castillo de Doña Blanca (RUIZ MATA y PÉREZ, 1995) y en Morro de Mezquitilla (MAAS-LINDEMANN, 1999).

EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LAS PRIMERAS IMPORTACIONES ORIENTALES EN HUELVA

No nos cabe duda de que la evolución material y tipológica del *Stratum III* de Tell Abu Hawam, con claros paralelos fundamentados en otros asentamientos de la costa siro-palestina y de Chipre, pueda utilizarse como un demostrado referente a la hora de establecer la cronología de las primeras evidencias fenicias constatadas en el Occidente peninsular, al menos desde un punto de vista relativo. En cualquier caso, nuestro punto de partida es que a pesar de que cualquier estimación radiocarbónica pueda mostrar una fecha calendárica dada, ello no significa que los materiales arqueológicos relacionados con esa fecha puedan datarse en conexión con la fecha histórica, no radiocarbónica, de los procesos históricos orientales. Como ejemplo, las cerámicas fenicias de sitios como Acinipo, pongamos por caso, fechadas a partir de análisis de C (CARRILERO, 1992; TORRES, 1998), no pueden estimarse sincrónicas con¹⁴ la fundación de Samaria por Omri en el siglo IX a.C., que sería la fecha histórica convencional.

Por todo ello, el hecho de que falten en el antiguo puerto de Haifa otras formas posteriores de la evolución material de los fenicios, tales como las que aparecen por primera vez en los *Strata III-II* de Tiro, especialmente el típico jarro con boca de seta, han servido para estimar que antes del último cuarto del siglo VIII a.C. Tell Abu Hawam fue destruido y no volvería a ocuparse hasta el período Persa (GÓMEZ y BALENSI, 1999; HERRERA y GÓMEZ, 2004). Esta circunstancia, comparada con las evidencias constatadas en Huelva, permite también estimar que los primeros elementos fenicios localizados en la Península Ibérica no sean muy anteriores al final de la ocupación del *hūbur* fenicio localizado en el área del Monte Carmelo, en cualquier caso durante gran parte del siglo VIII a.C., coincidiendo con la cronología establecida por J.N. Coldstream (1968) para el desarrollo del Geométrico Medio II ático.

Después de la presencia de los fenicios en Huelva, a juzgar por las cerámicas analizadas según se muestra en este trabajo, durante esa fase geométrica ática, en sus momentos más tardíos, se produjo la fundación de Gadir en el asentamiento del Castillo de Doña Blanca (RUIZ MATA, 1999), donde se desarrollaron, partiendo de formas típicas conocidas en el conjunto de la costa siro-palestina, unas formas cerámicas que sólo estarán presentes en los asentamientos fenicios desde mediados del siglo VIII a.C. (GÓMEZ, 2004). Con posterioridad, aparecen en la Península otras formas que, aunque no son conocidas en Tell Abu Hawam por la fecha de su destrucción, estarán presentes en el resto de los asentamientos que continuaron su existencia desde el último cuarto de ese siglo VIII a.C., fundamentalmente los materiales adscritos a los *Str. III-II* de Tiro, así como unas formas nuevas, no cono-

cidas en la evolución metropolitana posterior (LEHMANN, 1998), que representan la producción más genuina de los fenicios occidentales, tales como los platos de engobe rojo bruñido y las cerámicas grises en general entre las formas abiertas, así como *Pithoi* y urnas *Cruz del Negro* entre las formas cerradas (GÓMEZ, 2004).

Esas características, fundamentadas en el registro localizado entre las dos márgenes del Mediterráneo, permiten estimar que los primeros elementos fenicios conocidos en Occidente no son anteriores al siglo VIII a.C., y que la evolución posterior, en la segunda mitad de ese siglo, constituye la etapa que hemos denominado Fase Fundacional (GÓMEZ, 2004), representada por los materiales que ejemplifican el registro arqueológico más antiguo del Castillo de Doña Blanca.

De esa forma, la primera fase representaría los contactos iniciales, la *precolonización*, y sólo durante la siguiente, ya en la segunda mitad del siglo según muestran las cerámicas más antiguas de procedencia fenicia y griega, se inició la etapa de asentamiento de los fenicios en la Península Ibérica, tan bien conocida desde la paradigmática ciudad fenicia (RUIZ MATA y PÉREZ, 1995).

Esa sucesión histórica, con unas primeras importaciones en Huelva, situadas como muy pronto en la primera mitad del siglo VIII a.C. de acuerdo con el registro arqueológico de los asentamientos fenicios de la costa siropalestina, representada en Occidente por la crátera ática de Huelva (Figura 5: 1), los jarros bícromos (Figura 5: 7 y 8) y uno de los cuencos de Samaria (Figura 5: 5), la fundación de Doña Blanca a mediados de ese siglo, representada en este caso por el jarro con boca de seta (Figura 5: 9), así como su continuidad durante el tercer cuarto según la fecha que otorgamos al escifo de pájaros (Figura 5: 2), el ánfora (Figura 5: 3) y el plato con engobe rojo (Figura 5: 4), son una muestra previa a cualquier importación, ya sea fenicia o griega, localizada en los asentamientos fenicios occidentales de la costa del Sureste peninsular, incluso Morro de Mezquitilla, cuyas primeras cerámicas han de ser fechadas por su asociación con cerámicas protocorintias o sus copias eubeas, que ninguna de ellas alcanza el tercer cuarto del siglo VIII a.C., a juzgar por el registro arqueológico del *Stratum III* de Tell Abu Hawam, destruido por Tiglath Pileser III c. 733 a.C. En cualquier caso, sólo existe un ejemplar de ánfora *levantina* (MASS-LINDEMANN, 1999) similar a otras de Doña Blanca y la documentada en Huelva, que como hemos visto significa una importación *tardía* en el contexto onubense.

POST SCRIPTUM

Con posterioridad a la redacción de este trabajo se han publicado materiales arqueológicos procedentes de Huelva, recogidos fuera de su contexto arqueológico, que podrían adelantar la fecha de la presencia de los fenicios en Huelva un par de generaciones. No obstante, entre esos materiales no

hay elementos claros previos al Geométrico Medio ático o al SubProtogeométrico eubeo en el caso de piezas de origen griego, mientras que los específicamente fenicios deberán incluirse en el Horizonte Salamis.

BIBLIOGRAFÍA

- AMO, M. del (1976): "Restos materiales de la población romana de Onuba". *Huelva Arqueológica*, 2, Madrid.
- ANDERSON, W. (1981): *A Stratigraphic and Ceramic Analysis of the Late Bronze and Iron Age Strata of Sounding Y at arepta (Sarafand, Lebanon)*. Tes. Doc. Univ. de Pennsylvania. Univ. Microfilms International. Londres.
- AUBET, M.E. (1987): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Barcelona.
- (1994): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente. Edición ampliada y puesta al día*. Barcelona.
- BALENSI, J. (1980): *Les fouilles de R.W. Hamilton a Tell Abu Hawam: niveaux IV & V (?1600-950 env. av. J.C.)*. Univ. de Estrasburgo (Tesis Doctoral inédita).
- (1985): "Revising Tell Abu Hawam". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Baltimore/New Haven, 257. 65-74.
- BALENSI, J., HERRERA, M.D. y ARTZY, M. (1993): "Abu Hawam, Tell". En E. Stern (Ed.) *New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*. Simon y Schuster, Nueva York, 7-14.
- BAUER, A.A. (1998): "Cities of Sea: Maritime Trade and the Origin of Philistine Settlement in the Early Iron Age Southern Levant". *Oxford Journal of Archaeology*, 17 (2). Oxford, 149-168.
- BIKAI, P.M. (1978a): *The Pottery of Tyre*. Warminster.
- (1978b): "The Late Phoenician Pottery Complex and Chronology". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 229. Baltimore/New Haven, 47-56.
- (1981): "The Phoenician Imports". V. Karageorghis (Ed.) *The non-Cypriote Pottery Excavations at Kitton*, IV. Nicosia, 23-35.
- (1987): *The Phoenician Pottery of Cyprus*. Nicosia.
- BRIAND, J. y HUMBERT, J.B. (1980): *Tel Keisan (1971-76) une cité phénicienne en Galilée. Orbis Biblicus Orientalis. Series Archaeologica 1*. Paris.
- CABRERA, P. (1990): "El Comercio foceo en Huelva: Cronología y fisonomía". *Huelva Arqueológica*, X-XI, vol 3. Huelva, 41-100.
- (1995): "Cerámicas griegas en Tartessos: su significado en la costa meridional de la Península desde Málaga a Huelva". *Tartessos 25 años después. 1968-1993*. Jerez de la Frontera (Cádiz), 387-399.
- (1998): "Los primeros viajes al Extremo Occidente: Tartessos y la fundación de Ampurias". En P. Cabrera y C. Sánchez (Ed.) *Los Griegos en España. Tras las huellas de Heracles*. Madrid, 86-109.

- CARRILERO, M. (1992): "El proceso de transformación de las sociedades indígenas de la periferia tartésica". *La colonización fenicia en el sur de la Península Ibérica. 100 años de investigación*. Facultad de Humanidades de Almería. Granada, 117-142.
- COLDSTREAM, J.N. (1968): *Greek Geometric Pottery. A survey of ten local Styles and their Chronology*. Londres.
- (1983): "Gift Exchange in the Eight Century B.C.". En R. Hägg (Ed.) *The Greek renaissance of the Eight Century B.C.* Estocolmo, 201-207.
- (1988): "Early Greek Pottery in Tyre and Cyprus: Some Preliminary Comparisons". *Report of the Department of Antiquities. Cyprus*. Nicosia, 35-44.
- (1998): "The First Exchanges Between Eubeans and Phoenicians: Who took the initiative?". En S. Gitin, A. Mazar y E. Stern (Ed.) *Mediterranean Peoples in Transitions. Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE*. Jerusalén, 353-360.
- CULICAN, W. (1982): "The Repertoire of Phoenician Pottery". En H.G. Niemayer (Ed.) *Phönizier im Westen*. Maguncia, 45-82.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1986): "Fenicios y griegos en Huelva". *Homenaje a L. Siret*. Sevilla, 562-574.
- (1990): "Tartessos y Huelva". *Huelva Arqueológica*, X-XI, vol. I-III. Huelva.
- (2003): "Indígenas y fenicios en Huelva". *Huelva Arqueológica*, 18. Huelva, 33-53.
- FINKELSTEIN, I. (1999): "Hazor and the North in the Iron Age: A Low Chronology Perspective". *BASOR*, 314. 55-70.
- FRUTOS REYES, G. de (1991): *Cartago y la política colonial. Los casos norteafricano e hispano*. Sevilla.
- GÓMEZ, F. (1990): "A propósito del fragmento de Geométrico Medio II del Museo Provincial de Huelva". *Cuadernos del Suroeste*, 1. Huelva, 1-6.
- (2004): "Cerámicas Fenicias en el Suroeste Atlántico Andaluz. Una reflexión crítica". *Mirando al Mar. Perspectivas desde el Poniente Mediterráneo del II y I Milenios a.C. Revista de Prehistoria*, 3. Área de Prehistoria. Universidad de Córdoba, 63-114.
- GÓMEZ, F. y BALENSI, J. (1999): "La colección de vasos egeos de Tell Abu Hawam (Haifa, Israel) y su relación con la cronología histórica de la expansión fenicia en Occidente". *Huelva en su Historia*, 7. Número Extra. Huelva, 43-70.
- HAMILTON, R.W. (1935): "Excavations at Tell Abu Hawam". *Quarterly of the Department of Antiquities of Palestine*, 4. Jerusalén, 1-69.
- HERRERA, M.D. (1990): *Las excavaciones de R.W. Hamilton en Tell Abu Hawam, Haifa. El Stratum III: historia del puerto fenicio durante los siglos X-VIII a.C.* Univ. de Santander. Tesis Doctoral (microfilm). Santander.
- HERRERA, M.D. y GÓMEZ, F. (2004): *Tell Abu Hawam (Haifa, Israel): El Horizonte fenicio del Stratum III Británico*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Huelva. Huelva, 328pp.

- JAMES, P. (1993): *Siglos de oscuridad. Desafío a la cronología tradicional del mundo antiguo*. Barcelona.
- KEARSLEY, R.A. (1986): "The Redating of Tell Abu Hawam III and the Greek Pendant Semicircle Skyphos". *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, 263. 85-86.
- LEHMANN, G. (1998): "Trends in the Local Pottery Development of the Late Iron Age and Persian Period in Syria and Lebanon, ca. 700 to 300 B.C.". *BASOR*, 311. 7-37.
- LÓPEZ, M.A., GÓMEZ, F., y HARO, J. (2002): "Arqueología Urbana en Huelva. El solar esquina Fernando el Católico-San Salvador". *Anuario Arqueológico de Andalucía (AAA'99)*, III. Sevilla, 309-314.
- MAAS-LINDEMANN, G. (1999): "La cerámica de las primeras fases de la colonización fenicia en España". En A. González (Ed.) *La cerámica fenicia en Occidente: centros de producción y áreas de comercio*. Alicante, 129-148.
- RUIZ MATA, D. (1999): "Visión actual de la fundación de Gadir en la bahía gaditana. El Castillo de Doña Blanca en El Puerto de Santa María y la ciudad de Cádiz. Contrastación textual y arqueológica". *Revista de Historia de El Puerto*, 21. Cádiz, 11-87.
- RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C.J. (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. Cádiz.
- SHEFTON, B.B. (1982): "Greeks and Greek Imports in the South of the Iberian Peninsula. The Archaeological evidence". En H.G. Niemeyer (Ed.) *Phönizier im Westen. Madrider Beiträge*, 8. Maguncia, 337-368.
- SHERRAT, S. (1998): "Sea Peoples and the Economic Structure of the Late Second Millennium in the Eastern Mediterranean". En S. Gitin, A. Mazar y E. Stern (Ed.) *Mediterranean Peoples in Transition: Thirteenth to Early Tenth Century BCE*. Jerusalén, 292-313.
- TAYLOR, J. du Plat (1959): "The Cypriot and Syrian Pottery from Al Mina, Siria". *Iraq*, 21. 62-92.
- TORRES, M. (1998): "La cronología absoluta europea y el inicio de la colonización fenicia en Occidente. Implicaciones cronológicas en Chipre y el Próximo Oriente". *Complutum*, 9. Madrid, 49-60.

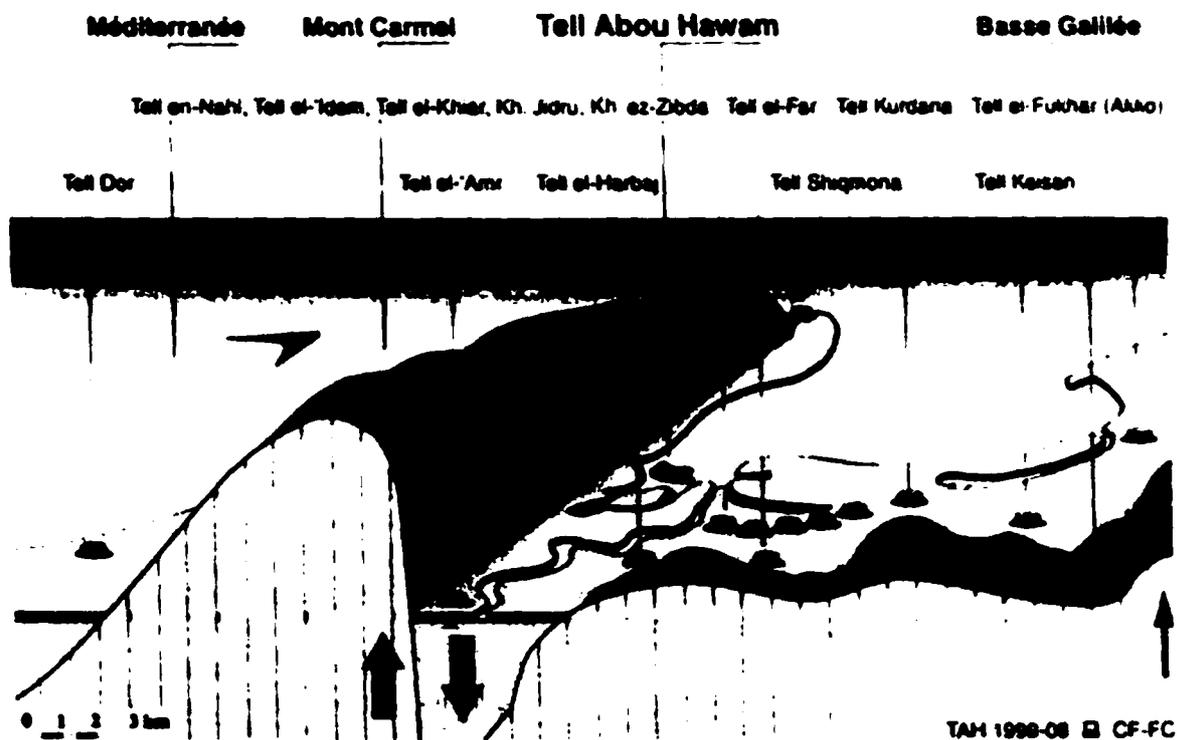


Figura 1. Tell Abu Hawam en la costa siro-palestina.

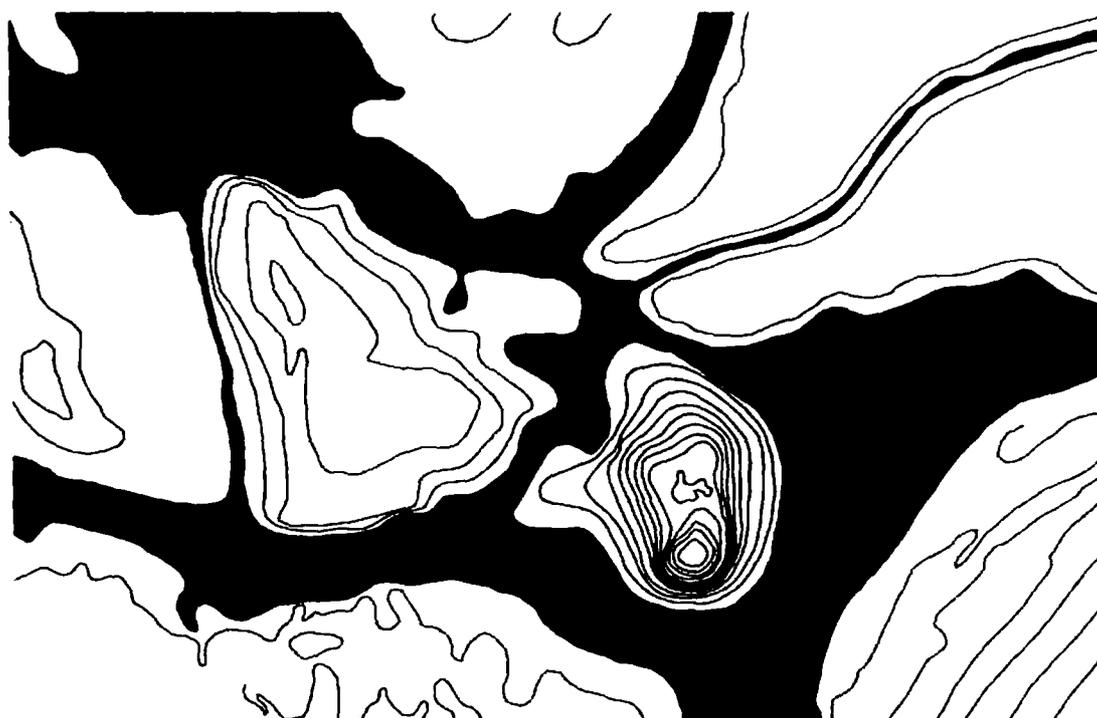


Figura 2. Tell Abu Hawam entre el Monte Carmelo y los cursos del río Quishon y del Wadi-Salman.

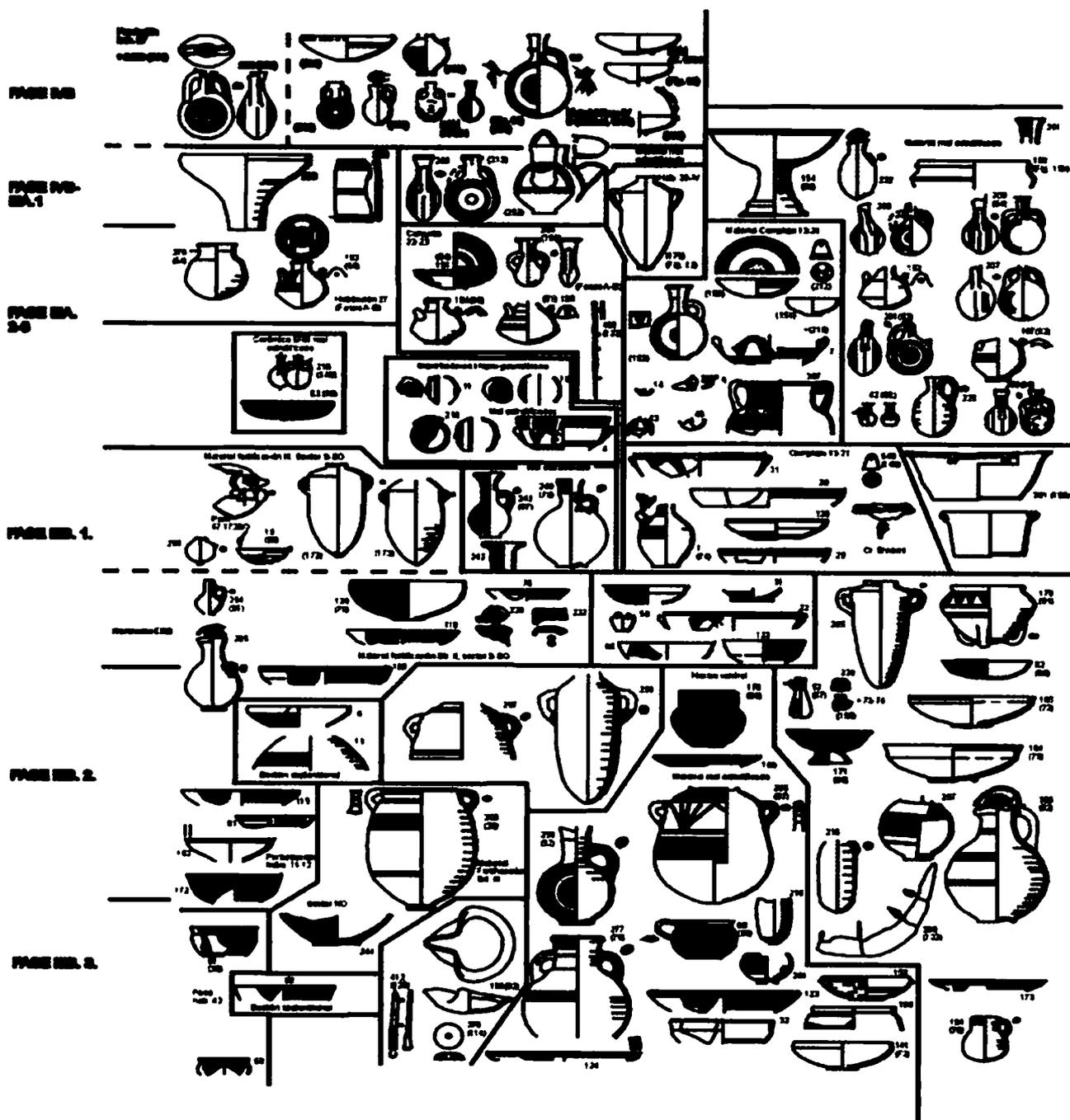


Figura 3. Sistematización estratigráfica del *Stratum III* según M.D. Herrera, 1990.

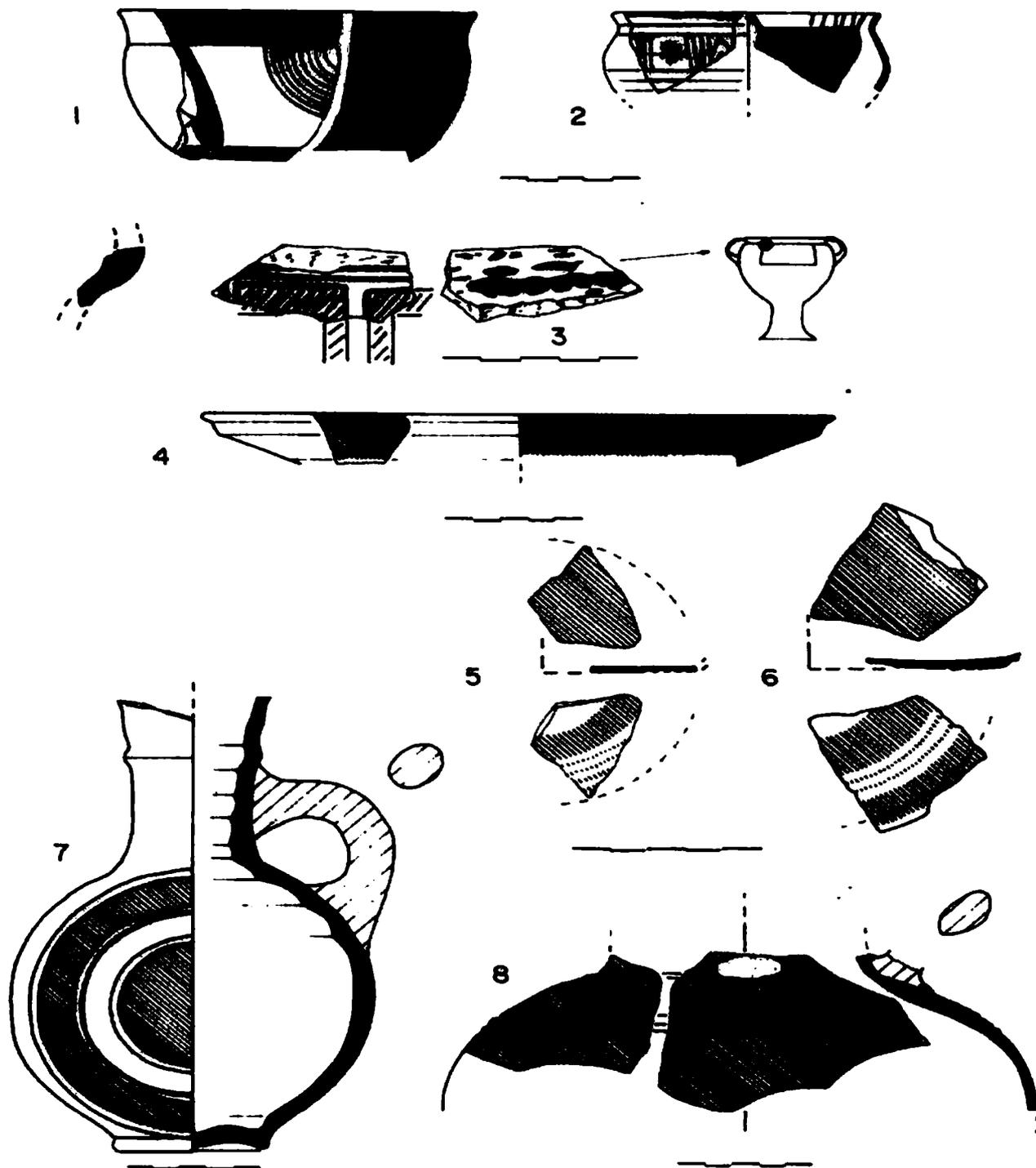


Figura 4. Selección de materiales de la ocupación fenicia tardía de Tell Abu Hawam.

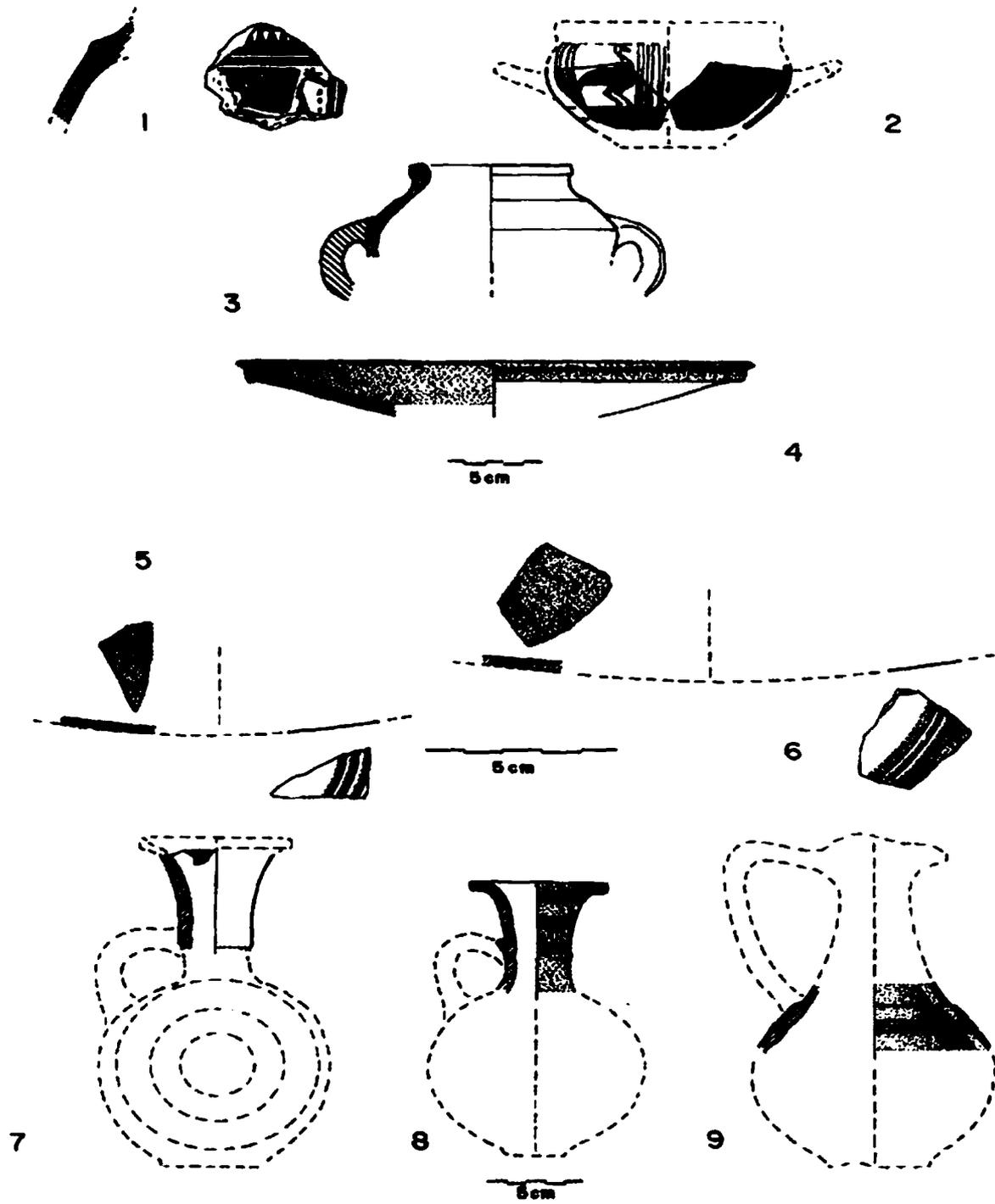


Figura 5. Selección de materiales localizados en Huelva.